Intervención por Sandra Moreno, Subdirectora de la Comisión Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos de la República de Honduras ante las Naciones Unidas en el Quincuagésimo Primer Período de Sesiones de la Comisión de Población y Desarrollo de las Naciones Unidas

Nueva York, 9 de abril de 2018

**cotejar contra intervención*

Señor Presidente,

Primeramente, Honduras aprovecha la oportunidad para felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Comisión de Población y Desarrollo y le asegura su buena voluntad y compromiso para trabajar en conjunto y apoyar su gestión. Asimismo, se agradece al Secretario General por sus informes que contribuirán a nuestras deliberaciones.

Al igual que otros Estados Miembros que me han precedido, mi delegación se une a la declaración realizada por el distinguido Representante Permanente de Egipto en nombre del Grupo de los 77 y China.

Señor Presidente,

Honduras está plenamente comprometida con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con base en los principios de Universalidad, Integralidad y No Dejar a Nadie Atrás sin importar donde se encuentren. En ese sentido, para mi delegación reviste de gran importancia el tema de esta sesión "Ciudades Sostenibles, Movilidad Humana y Migración Internacional".

Los retos demográficos son cada vez más complejos y de mayor escala, por ello los países están obligados a trabajar hacia un desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás. Para mi delegación *"La Nueva Agenda Urbana"*, representa el compromiso y la hoja de ruta para lograr un futuro mejor y más sostenible, en donde la urbanización es un motor de crecimiento económico sostenido e inclusivo, en el que todas las personas gocen de igualdad de derechos y de acceso a los beneficios y oportunidades que las ciudades pueden ofrecer como fuente de soluciones a problemas que enfrenta nuestro mundo en la actualidad.

La transformación dinámica que emerge del proceso de urbanización global ocurre a diferentes velocidades, tiempos y lugares, y la migración, tanto dentro como entre países, es una parte central de la transición urbana. El surgimiento de grandes ciudades con un número

creciente de habitantes urbanos es un motor de economías de escala y aglomeración, que promueve la difusión de ideas e innovaciones tecnológicas.

Mi delegación considera que en este creciente proceso de urbanización es importante fortalecer las sinergias entre la migración y el desarrollo en los diferentes niveles, mundial, regional, nacional y local, garantizando la seguridad, el orden y la regularidad de las migraciones por medio de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas. Por lo que, se espera una satisfactoria adopción del Pacto Mundial para una Migración Segura, Regular y Ordenada a finales del presente año.

Señor Presidente,

Hoy en día América Latina y el Caribe, es la segunda región más urbanizada del planeta. La tasa de urbanización pasó del 41% en 1950 al 79% en el 2010. Si esta tendencia continua, en 20 años, el 90% de la población latinoamericana vivirá en ciudades. Honduras, no es la excepción; su nivel de urbanización pasó del 40% en 1990 al 54% en el 2010, y para 2050, se espera que esta proporción alcance el 70% de la población.

El ritmo y forma de desarrollo ha sido diverso; hoy las ciudades emergentes presentan las mayores tasas de crecimiento demográfico y económico. Este dinamismo urbano crea múltiples oportunidades, pero también pone a prueba la capacidad de los gobiernos para extender la cobertura de los servicios básicos y garantizar una buena calidad de vida, proteger el medio ambiente y fomentar la competitividad, aspectos clave para atraer inversión y generar empleo.

Señor Presidente,

En Honduras el 54% de la población total vive en zonas urbanas; las proyecciones demográficas indican que para el año 2050, estas 4.5 millones de personas viviendo en ciudades se duplicarán. Esta acelerada urbanización, ha traído consigo enormes retos así como grandes desafíos, entre los cuales se destaca: garantizar la dotación y la mejora de los servicios básicos a la población, especialmente la que vive en condiciones de pobreza, disminuir la conformación de barrios informales en nuestras ciudades, la mejora de los asentamientos humanos existentes, la gestión adecuada del suelo urbano, la reducción del déficit habitacional, la generación de empleo, la seguridad alimentaria y la mejora de la integración social, lo cual ha obligado a Honduras a ver la planificación urbana como un eficiente instrumento para el desarrollo.

Señor Presidente,

Permítame compartir con ustedes los avances de la capital de mí país, Tegucigalpa, como un ejemplo de transición de ciudad emergente a ciudad sostenible en América Latina. Tegucigalpa alberga una aglomeración urbana de 1.2 millones de habitantes y tiene la mayor concentración de pobreza urbana en el país. Los diferentes escenarios sociales, ligados a la topografía, el crecimiento desordenado e inadecuadas políticas urbanísticas de desarrollo, fueron el punto de partida para crear el *Plan de Acción de Tegucigalpa y Comayagüela*, el cual agrupa una serie de estrategias para un crecimiento ordenado, mejorando la calidad de vida de sus ciudadanos, el cual busca asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales. Este plan va de la mano con la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 *"Ciudades y Comunidades Sostenibles".*

Principalmente, se realizan una serie de intervenciones orientadas a atender los retos prioritarios de la ciudad, como ser el saneamiento y drenaje, inequidad urbana, seguridad ciudadana, agua, vulnerabilidad ante desastres, empleo, uso de suelo y transporte. Paralelamente a estas intervenciones especificas se ha venido trabajando en los ejes estratégicos del plan: reducción de la vulnerabilidad ante desastres, crecimiento inclusivo y ordenado, comunidades seguras y prosperas, manejo integral del ciclo del agua para la seguridad hídrica y el saneamiento y sostenibilidad fiscal y gobernanza.

Estas acciones visualizan la consolidación de un modelo de desarrollo que está permitiendo a la capital de mi país transformarse de una ciudad emergente a una ciudad sostenible.

Señor Presidente,

Para finalizar, mi delegación ratifica el compromiso de Honduras para continuar implementado la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y seguir trabajando de manera que el desarrollo de nuestros países vaya de la mano con el bienestar de las nuevas generaciones que demandan ciudades más sanas, seguras e inclusivas.

Muchas gracias.